MSS385
122/126

Miércoles 24 de Diciembre de 1913.

Intercambio comercial.

Señalábamos hace poco, algunos de los puntos que sirven de base a la nota dirigida poe la Sociedad Nacional de Agricultura al Ministo de Industrias y Obras Públicas pidiéndole la adoptación de ciertas medidas encaminadas a facilitar la exportación de los vinos, las harinas y los pastos chilenos, que no encuentran mercados suficientes dentro de nuestro país.

Hicimos notar entondes, el descuido con que se ha procedido por parte de Chile para asegurar el intercambio comercial con los países vecinos, y la situación desmedrada para nuestro comercio, que ha venido a ser la consecuencia de esta política.

Hoy agregaremos algunas anotaciones que prueban hasta que punto habría sido fácil impedir esta derrota comercial.

Bolivia, por ejemplo, durante la vigencia del Tratado de Tregua, se surtía unicamente de productos chilenos que se introducían por Antofagasta.

En la actualidad ese mercado ya no es nuestro. Los yanquis introducen "mensualmente " por mismo puerto, hasta 1000mil quintales de harina de california.

¿Por qué no va ésta de Chile, cuando, en general, sobra el producto ?

Porque la compañía Kosmos para aprovechar la vuelta de sus vapores que regresan vacíos de los Estados Unidos concede a los productos de ese páis grandes rebajas en los fletes de harina. El artículo chileno no puede competir en condiciones semejantes.

Se agrega a esto que los puertos porque se introducen los artículos que nos hacen competencia - Antofagasta, Arica y Mejillones - son chilenos: el ferrocarril de Arica a La Paz también lo es y el de Antofagasta a Bolivia pertenece a una compañís protegida por el gobierno de Chile, a la cual se han hecho grandes concesiones y se le entregan en la actualidad valiosas aguadas sin que esté sujeta, por otra parte, a contribución alguna.

Sin embargo, ese ferrocarril, en Bolivia, teine tarifas prohibitivas para los productos nacionales. Chile no se ha preocupado de exigir tarifas baratas.

El Perú, que es dueño del puerto de Mollendo del cual arranca el ferrocarril de Peruvian Corporation, que va también a Bolivia, ha comprendido de otro modo su negocio. En las tarifas de ese ferrocarril están protegido todos los artículos peruanos que se internen en ella.

El Gobierno de Bolivia ha concedido al de Chile las ventajas de la nación más favorecidas. En ese país existen tarifas de aduanas fiscales y municipales. Los productos chilenos y peruanos están igualmente gravados en las aduanas fiscales. En ese punto hay equidad.

No así, en las otras tarifas, Los productos peruanos pagan menos impuestos municipales que los productos municipales mismos.

Nuestro comercio, compitiendo en desigualdad de condiciones con el de los países extranjeros, ha tenido que perder forzosamente terreno.

Nuestro actual Ministro en La Paz fué nombrado para ese puesto cuando era demasiado tarde, - las cosas ya estaban hechas, - para poder evitar la derrota de los productos chilenos en Bolivia.

El Gobiermo podrá no obstante, aprovechar las reconocidas cualidades de su representante en esa nación, para emprender, - aunque tarde - las gestiones necesarias a fin de asegurar la situación que corresponde al comercio de un país que proporciona a Bolivia tantas facilidades para su intercambio comercial.

J.P.

Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile